

Actividad: la descripción

Los escritores usan las palabras para que sus lectores logren imaginar los lugares, personas u objetos que son importantes en sus textos. Con las palabras, crean imágenes que los lectores logramos reconstruir en nuestras mentes. Por medio del lenguaje, logramos ver.

En el siguiente fragmento, el escritor Rudyard Kipling nos describe a un particular animal. Fíjese en los adjetivos que usa (inquieto, rosa) y en cómo, a partir de comparaciones con otros animales y objetos (“parecida a un gato pequeño en la piel y la cola”), nos logra dar información sobre la apariencia de la mangosta Rikki-Tikki-Tavi.

“Era una mangosta, parecida a un gato pequeño en la piel y la cola, pero mucho más cercana a una comadreja en la cabeza y las costumbres. Los ojos y la punta de su hocico inquieto eran de color rosa; podía rascarse donde quisiera, con cualquier pata, delantera o trasera, que le apeteciera usar; podía inflar la cola hasta que pareciera un cepillo para limpiar botellas, y el grito de guerra que daba cuando iba correteando por las altas hierbas era:

–¡Rikk-tikk-tikki-tikki-tchk!”.

Rudyard Kipling, *Rikki-Tikki-Tavi*

En el siguiente texto, hay una completa descripción de la cobra Nag. Con atención, se puede observar que la descripción aborda muchos aspectos diferentes y que usa comparaciones para poder imaginar a la cobra como la ve la protagonista. En este trozo, tenemos información sobre:

- cómo suena
- cómo aparece ante la mangosta
- su tamaño
- su forma de moverse
- su manera de mirar
- la marca que la distingue

Subraye y numere en qué oraciones del texto es posible encontrar estas partes de la descripción.

“–¿Quién es Nag? –preguntó Rikki-Tikki-Tavi.

Darzee y su mujer se limitaron a esconderse dentro del nido. Sin contestar, porque de la hierba espesa que había al pie del arbusto salió un silbido sordo, un sonido frío y horrible que hizo a Rikki-Tikki saltar hacia atrás medio metro. Entonces, centímetro a centímetro, fue saliendo de la hierba la cabeza y la capucha abierta de Nag, la enorme cobra negra, que medía casi dos metros desde la lengua hasta la punta de la cola. Cuando hubo levantado del suelo una tercera parte del cuerpo, se quedó balanceándose hacia delante y hacia atrás, exactamente igual que una mata de diente de león bamboleándose al viento, y miró a Rikki-Tikki con esos ojos tan malvados que tienen las serpientes, que nunca cambian de expresión, piensen lo que piensen.

–¿Que quién es Nag? –dijo–. Yo soy Nag. El gran dios Brahma puso su marca sobre todas las de nuestra especie cuando la primera cobra abrió la capucha para protegerle del sol mientras dormía. ¡Mírame y tiembla!

Abrió la capucha más todavía y Rikki-Tikki vio, en la parte de atrás, la marca que parece un par de anteojos, y que es exactamente igual que la parte de un broche que se

llama «hembra». Durante un instante tuvo miedo; pero es imposible que una mangosta esté asustada mucho tiempo, y aunque era la primera vez que Rikki-Tikki veía una cobra viva, su madre la había alimentado con cobras muertas y sabía que el único deber de una mangosta adulta es cazar serpientes y comérselas. Nag también lo sabía, y en el fondo de su frío corazón tenía miedo”.

Rudyard Kipling, Rikki-Tikki-Tavi

Para practicar su escritura, realice los siguientes ejercicios:

1. Usando los datos que se incluyen en el fragmento, escriba su propia descripción de la cobra Nag.

2. A continuación se nombran cinco términos. Para cada uno escriba una oración o párrafo que permita que el lector vea y sienta lo mismo que usted imagina. Use palabras que aludan a los sentidos: cómo se siente al tocarlo, cómo huele, qué sonido hace, cómo se ve.
 1. Nube
 2. Mosca
 3. Cerdo
 4. Cazuela
 5. Motocicleta